

Alberto Moncada, sociólogo de la educación

"La LODE es una subvención a la clase media"

El análisis de los sistemas educativos imperantes a través de un prisma crítico y desde la perspectiva de los que lo padecen, puede conducir a situaciones ciertamente polémicas, aunque no por ello menos válidas. Alberto Moncada, conocido sociólogo de la educación, con toda una vida dedicada a la enseñanza, es autor de varios libros y ensayos que han suscitado odios y amores, al poner acento allí donde más duele a nuestras tradicionales estructuras educativas. Moncada se muestra partidario de aplicar a la enseñanza soluciones drásticas, o —radicales- como él las llama, que transformen de una vez por todas el mundo de la educación. Sostiene, asimismo, que la escuela es un aparcamiento de menores, que tras la escolarización se esconde el fantasma del paro, que el libro de texto no sirve para nada. En definitiva, este hombre, que presume, entre admiraciones, de haber jugado con bichos en su infancia, reivindica una escuela más práctica y una niñez más sana y más feliz.

PASCUAL SICILIA

-¿En qué situación se encuentra el sistema escolar en España y cuál es la problemática que tiene planteada en la actualidad?

-Como sociólogo, en la medida en que lo soy, creo que no se puede entender la situación actual sin referirse al pasado.

Así como hace 40 años los trabajadores tenían un déficit sustancial de escolaridad, hoy la tienen prácticamente asegurada. La escolarización se está produciendo, incluso, en términos maníaco-depresivos. El hecho de que los niños tengan que estar en la escuela hasta los 30 años, como nos amenaza el mundo occidental como consecuencia del mercado de empleo, la robotización industrial y la crisis del capitalismo, provoca que en el futuro previsible, y desde luego en el presente, a la familia y al Estado le compensen más que los niños estén estudiando que no encontrárselos en la calle. Hay países como Alemania en los que es muy difícil salir del sistema educativo antes de los 25 años. Asimismo, en España prácticamente todo el mundo hace Enseñanza Media. Con esto quiero decir que la naturaleza de la escolarización es extraordinariamente creciente, yo creo que neurótica, porque me parece que es una inercia social, una gran pereza el hecho de tener que resolver todos los problemas demográficos a base de escolaridad.

Pedagógicamente es un enorme monstruo prehistórico. No sé si recuerdas la frase que decía que si un maestro del Madrid de los Austrias resucitase, se pegaría un buen susto delante de un quiosco, mucho más ante la tele, pero entraría con tranquilidad en una escuela, porque vería hacer allí lo mismo que el hacía hace cuatro siglos.

El modelo escolar es extraordinariamente antiguo, jerárquico. Pedagógicamente es donde está perdida la batalla, porque, además, los maestros son muy conservadores respecto a este tema. ¿Un maestro que sabe hacer? Pues repetir lo que le han enseñado, es decir, dar clase, que es una cosa que se hace como si no se hubiera inventado la imprenta, se da clase repitiendo libros.

Por otra parte, la tecnología pedagógica va a hacer posible que a través de TV se dé no sólo educación sino instrucción.

-¿Piensa que por medio de las leyes promovidas por el Gobierno va a verse fortalecida la escuela pública?

-Yo creo que no, y lo he dicho. La LODE como operación política es un pacto con la privada, más que un fomento de la escuela pública.

A la llegada del PSOE al poder había tres grandes quejas compartidas por toda la izquierda. Por una parte el que los pobres tienen peor educación que los ricos. En segundo lugar que la Iglesia católica tenía controlada la ideología de la escuela en general. Y el tercer agravio era que la empresa privada tenía preferencia sobre la escuela pública. Los más tontos creíamos que el PSOE, al llegar al poder, iba a dedicarse unos cuantos años a gastar dinero en la escuela pública, y la privada que se las apañase. Decirles, no vamos a quitaros la subvención, pero iros haciendo a la idea de que dentro de tres o cuatro años tendréis que vender educación -que es lo que queréis- por vuestra cuenta. Es evidente que no ha ocurrido esto. Incluso yo estaría bastante dispuesto a aceptar una cierta derechización de la economía si en educación, la familia, la cultura, el aborto, en la libertad hubiera otra política, pero no parece que sea posible por este camino.

-¿Quiénes son pues, los beneficiarios de la política educativa socialista?

-La clase media. Los pudientes no tienen problemas porque se pagan la educación. La clase media, como siempre, en los momentos de recesión económica es la gran frenadora del progreso de la clase trabajadora. Por otra parte, los trabajadores tienen demasiada fe en la educación, creen que les va a cambiar el destino de sus hijos, lo cual no es verdad como se sabe. Si eres pobre, aunque seas bachiller, sigues siendo pobre. En todo caso eres un pobre más listo pero nada más. Las reglas del juego de la economía son muy claras y no por más educación se consigue mejor empleo. Hombre, se tiene mejor empleo si además de tener las conexiones oportunas, se está bien preparado para algo. En definitiva, pienso que la LODE es una subvención a la clase media.

-¿Cuál es su opinión sobre la proyectada reforma de las Enseñanzas Medias?

-Creo que es un asunto que no se puede analizar fuera de su contexto económico y social. La Reforma de las Enseñanzas Medias es una reforma pedagógica y por consiguiente tiene los límites de todo lo realizado dentro del sistema educativo. Me parece que es mucho más práctico que no hubiera Formación Profesional, lo apetecible sería un pacto con el sistema productivo, que es muy egoísta porque no les interesa entrenar a más gente de la que necesita, pero en fin, creo que con presiones sobre la empresa pública y con favores a la empresa privada se podría entrenar mucha gente en vez de estudiar.

El bachiller debería volver a ser lo que fue, preparar una enseñanza superior distinta. A mí me parece que la FP ha sido un error. La gente que necesita un empleo lo que necesita es formarse. Porque si necesita cultura y educación hay muchos caminos que la producen. Escolarizar a los pobres era bueno hace 50 años, ahora es una trampa, porque un chaval de 18 ó 20 años lo tienen aburrido, no le enseñan casi nada y cuando termina no se coloca. Preferiría darle a ese señor una oportunidad profesional.

-Si como parece, con la reforma de las EE.MM. desaparecen el BUP y la FP, diversos sectores resultarán afectados. ¿Qué resistencias puede encontrar la ley?

-Siempre hay resistencias. Probablemente quienes peor lo van a pasar son los profesores, que los querrán industrializar, eliminar. En todos estos procesos hay un cierto neomalthusianismo, ya que se hacen reformas que significan echar gente a la calle. Si es

una reconversión industrial de la FP que conduzca a que haya menos programas pero más prácticos, seguramente habrá una cantidad de individuos que sobren y serán los que protesten. También lo harán aquellos que tengan subvenciones, si se las quitan. Porque en el fondo no sé muy bien lo que pretenden hacer, porque la Reforma de EE.MM., tal y como la han intentado es conducente a favorecer la fase literaria de la FP, para que sepan más matemática, más teoría.

-Ha presentado un sombrío panorama del sistema educativo. ¿Qué soluciones habría que arbitrar con el fin de lograr un cambio en profundidad?

-La alternativa es que la escuela no sea para niños exclusivamente. Es evidente que los niños en casa sobran a determinadas horas del día y además están peor en casa que en cualquier otro sitio, porque en casa no hay nadie, sobre todo si los padres trabajan. En cualquier ciudad como ésta ves que la vida está hecha de adultos, gente como tú y como yo que funcionamos. Luego, en las casas o en las residencias están los viejos sin hacer nada, y en los colegios los niños y los maestros. Este fenómeno es el que yo veo peor, el hecho de que el edificio escolar sea de niños y maestros, porque además se convierten en cuarteles enseguida. También hay que constatar el delirio del maestro, que es un ser extraordinariamente limitado, que aunque sufre porque le pagan mal y los niños son muy pesados, sin embargo tampoco contribuye mucho a que los niños lo pasen mejor, en el sentido de que les repite libros. Entonces, mi tesis es muy radical, pero la situación actual lo es. Creo que el edificio escolar debería ser el centro cultural del barrio, al que no deben ir sólo niños y maestros, sino también, al menos un rato, los adultos. Un lugar donde existan videos para poner películas industriales, monitores que enseñen a la gente a reparar televisores, y por supuesto deporte. Y esto tendría que estar conectado con el sistema productivo. Pienso que la escuela como segregación de menores sólo se justifica en función de actividades estrictamente juveniles como son jugar, cantar, bailar, etc. Que es en el fondo lo que hacen los niños en la calle.

"Escolarizar a los pobres era bueno hace 50 años, ahora es una trampa porque les enseñan muy poco"

-El fracaso escolar aumenta conforme pasa el tiempo, llegando a provocar, incluso, situaciones dramáticas. ¿Qué estamentos sociales lo padecen más intensamente?

-Hay mucha gente joven que no lo pasa bien estudiando todo el día. En cierto sentido la única ventaja del que fracasa es que se sale del sistema. Si tú fracasas y tienes dinero te puedes reír del mundo. Hay muchos ricos que fracasan y lo pasan bomba. En cambio, el único camino que tiene el pobre en la sociedad moderna es no fracasar en la escolaridad, y por eso sufren más con el fracaso escolar. El año pasado estuve haciendo Universidad por barrios, y donde la gente estaba más desesperada por los fracasos escolares era en Aluche, Entrevías, en los sitios pobres, porque para un señor que es peón de la construcción en paro, la única esperanza de sacar a sus hijos adelante es que obtengan el título pronto.

-En otro orden de cosas, hablemos de la relación existente entre lenguaje escolar y clase social.

-La escuela tiene entre otras funciones la domesticación del menor, incluyendo el lenguaje. La formalización del lenguaje se produce en las enseñanzas más nobles, es decir, en el bachiller y en la Universidad, sobre todo en la relación profesor-alumno, porque los alumnos entre sí hablan el lenguaje de la calle. No creo que eso sea muy abrupto. Lo era más antes, cuando la calle estaba muy formalizada tenías que usar un lenguaje muy codificado para tener éxito en la vida. Hoy todo es mucho más abierto.

El proceso de cultura es un proceso de reconversión del animal en ser humano, conseguido a través de represiones. A lo que voy es que no pueden estar en el mismo nivel represiones producidas por una buena cultura con las producidas por una situación artificial y enojosa, como las que tantas veces se tienen en las escuelas. Es decir, al niño se le puede enseñar a ser feliz o se le enseña a ser desgraciado. Y en segundo lugar, hay formalizaciones de las conductas que sirven para que nos acomodemos a un tipo de sociedad.

-¿El sistema escolar español es mejor o peor que los imperantes en otros países del mundo?

En todos sitios es igual. Quizá, en los países sureños y menos desarrollados los niños lo pasen mejor, con el inconveniente de que no tienen ventajas económicas. En el sur de Asia, en África y en algunos países de América Latina he visto escuelas apenas formales donde los niños jugaban mucho, claro que el grado de eficiencia que consiguieran no lo conozco.

En este sentido, el maestro es también bastante parecido en todas partes. En los países ricos, con menos niños por aula y estando mejor pagados, los maestros parece como si lo pasasen mejor, porque a un maestro de Entrevías, con 200 niños en clase no puedes pedirle goyerías.

Pero, en definitiva, pienso que la figura escolar, como control del niño, está reproducida prácticamente igual en todos los países.

-Para terminar. ¿Piensa que son necesarios los libros de texto?

En este tema soy muy rabioso. Estoy en contra del libro de texto. En la escuela lo principal deben ser las lecturas y escrituras, no aprenderse un libro de memoria. Estoy a favor del libro, de que los chicos formalicen su educación en el sentido de que aprendan las cosas bien. Pero ante todo, estoy a favor del trabajo del niño con la enciclopedia infantil en su casa y con el maestro y los amigos en el colegio.